

El socialismo de Augusto Comte (positivismo) nace por la necesidad de crear un conocimiento indiscutible de la sociedad así como la física (ciencia experimental). El positivismo pretende atenerse a los hechos y toma a la ciencia experimental como modelo de toda racionalidad.

El positivismo de Comte aspiraba a una transformación de la sociedad, pero dentro de una orientación científica y conservadora, que respondía a los intereses de la burguesía. Comte, en definitiva, no alcanzó a ver cuáles serían las consecuencias sociales de la revolución industrial en la sociedad del siglo XIX.

El positivismo se caracteriza por:

1. Proponer un nuevo modelo de racionalidad científica
2. Mantenerse dentro del terreno de los hechos, entendiendo esto último no tanto los datos inmediatos de los sentidos sino las relaciones entre dichos datos, esto es las leyes científicas. Las leyes dejan de ser hechos para transformarse en generalizaciones a cerca de los hechos.
3. La ciencia es la única guía para la humanidad y tomando los ideales de la ilustración, confía en el progreso indefinido.
4. El valor de la ciencia se subordina a la función práctica del saber y es relativizado en su sentido histórico.
5. Representa la ideología burguesa en tanto defiende el utilitarismo.

Hay, en el positivismo, una relación notable con el empirismo, en tanto valoran la información que proviene de la experiencia. Pero hay una clara diferencia, para el positivismo es, sin dudarlo, un **realismo**: los sentidos toman contacto con la realidad y las leyes de la naturaleza expresan con conexiones reales y no simplemente hábitos subjetivos.

Consiste esta ley que en cada una de nuestras concepciones principales, cada rama de nuestros conocimientos, pasa sucesivamente por tres estados teóricos diversos: el estado teológico o ficticio, el estado metafísico o abstracto, el estado científico o positivo. En el estado teológico, el espíritu humano, la dirige esencialmente sus investigaciones hacia la naturaleza íntima de los seres, las causas primeras y finales de todos los efectos que percibe, es una palabra, hacia los conocimientos absolutos, se representa los fenómenos como producidos por la acción directa y continuada de agentes sobrenaturales, más o menos numerosos, cuya intervención explica todas las anomalías del universo.

En el estado metafísico, que no es en el fondo sino una simple modificación general del primero, se substituyen los agentes sobrenaturales por fuerzas abstractas. En el estado positivo, es espíritu humano, reconociendo la imposibilidad de obtener nociones

absolutas, renuncia a buscar el origen y el destino del universo y a conocer las causas íntimas de los fenómenos, para dedicarse únicamente a descubrir, mediante el empleo del razonamiento y de la observación, sus leyes efectivas.

En síntesis, Comte es un idealista en el sentido en que para él son las ideas las que habrán de determinar el orden social, para él, la causa de la crisis política y moral se encuentra en la anarquía intelectual. El desorden revolucionario solo podría iniciar el camino del 'orden y el progreso' a través de un nuevo sistema de ideas, este sistema sería la filosofía positiva, el tercer estado luego del teológico y el metafísico.

Pero es también racionalista e ilustrado en tanto admite un progreso lineal de la humanidad con una meta que es el triunfo de la racionalidad.

El positivismo se manifiesta en que dicha racionalidad es científica. Y finalmente, por basarse en la idea general de 'orden', la filosofía de Comte es, conservadora.